

Educación y entrenamiento ejes de nuestro ejército futuro



Brigadier General NESTOR RAMIREZ MEJIA

Con el fin de la guerra fría nacen fuertes corrientes de opinión que consideran los ejércitos innecesarios. En efecto, no pocas personalidades, organizaciones y estados pensaron que el término de la guerra fría traería consigo el fin de los conflictos.

Consecuente con lo anterior serían innecesarios cuando no inconvenientes los ejércitos, al menos de los países

del tercer mundo que podrían emplear en su desarrollo los inmensos recursos que destinan a la defensa.

El anterior supuesto es formulado por personas ignorantes de la naturaleza bélica del hombre, evidente a lo largo de la historia. Cortar de un tajo cinco mil años de guerras, desarmando a los débiles, parece una tarea tan estéril como peligrosa, sobre todo si

a de ser ejecutada por líderes ingeniosos o por tentáculos de intereses ajenos.

La realidad de la posguerra muestra que los conflictos se multiplicaron y para ello basta recordar unos pocos, como el de serbios, bosnios y croatas; rusos y chechenos; peruanos y ecuatorianos y, sin ir más lejos, el de los narcosubversivos enfrentando a nuestro pueblo y sus instituciones.

El caso colombiano

A la Fuerza Pública no falta quien le sugiera el cambio de fusiles por palomas, supuestamente para defender con propiedad a la sociedad de los violentos. La pregunta obvia es, ¿por qué no se convence primero sobre los beneficios de la tranquilidad ciudadana a quienes atacan al pueblo colombiano, a sus instituciones y han escogido como arma de combate, el secuestro, el terrorismo y el asesinato para imponer la pobreza de sus ideas en un principio y en tiempos recientes para sostener una forma de vida? Cabe evocar las palabras del señor ex presidente Alberto Lleras Camargo, en uno de sus discursos con motivo de la graduación de subtenientes de la Escuela Militar: ***“La República es un conjunto de raciocinios, un frágil equilibrio creado por la inteligencia, entre poderes que emanan del mandato soberano popular, pero que por sí solos carecerían de vigor para imponerse. Se necesita la fuerza, la creación, el brazo secular que***

defienda las instituciones y las haga respetar”.

La verdad es que sin ejército, cualquier actor violento, llámese subversivo, narcotraficante o mezcla de ambos llenaría los espacios de las instituciones. En el campo externo, las presiones por viejos y futuros antagonismos, propios del choque de intereses entre Estados, no tardarían en convertirse en amenazas y en pérdida de soberanía, independencia e integridad territorial. Quien no esté preparado, desaparecerá a manos de quienes tienen claridad del futuro.

El Ejército del futuro

Dentro del marco del análisis anterior corresponde, a quienes escogimos la profesión de las armas y respetamos las lecciones de la historia, la difícil misión de formar y capacitar los cuadros con miras a las complejidades del Siglo XXI.

Los profesionales militares del futuro deberán aceptar que les corresponde actuar respetando exigencias institucionales como la misión constitucional, los principios y fundamentos del Ejército Nacional, los valores propios del militar, la ética, las normas de comportamiento y las políticas institucionales.

Deberán estudiar y prepararse a la tendencia de mantener ejércitos pequeños, eficaces y eficientes, dados los recursos escasos, las necesidades de desarrollo y las presiones externas e internas en dicho sentido.

- Deberán entender y atender necesidades y antagonismos del ambiente interno, tales como las realidades políticas, culturales, sociales y económicas concretas y no entrar en conflicto con valores o normas de vida profundamente enraizadas.

- Deberán comprender la naturaleza de la sociedad, sus costumbres, valores, creencias, hábitos de vida, nivel cultural, problemática socio-económica, cultura política, educación para la democracia participativa, políticas, medios y mecanismos de defensa y protección de los derechos humanos, poca presencia estatal, carencia de servicios básicos, desempleo, bajo ingreso per cápita, acción de grupos minoritarios, subversión, narcotráfico y narcoguerrilla.

- Deberán actuar dentro de compromisos internacionales, necesidades y antagonismos del ambiente externo, presentes en su mayoría en la actual agenda mundial, a saber:

- Derechos Humanos y Derecho Internacional Humanitario
- Protección de la democracia
- Políticas y compromisos de organismos internacionales para la preservación y conservación del medio ambiente.

Lucha contra el narcotráfico.

Por otra parte, el ejército del futuro deberá actuar en un mundo interdependiente donde los más fuertes

desean desaparecer a los estados nacionales y organizaciones supranacionales, pretenderán eliminar la soberanía particularmente de los estados que no inspiren respeto. Un mundo donde las organizaciones no gubernamentales internacionalizan los hechos internos sin que sean necesarios mayores elementos de juicio y donde fuentes de información ya comprometidas, estarán siempre atentas para facilitar su gestión.

En los albores del Siglo XXI en que el desarrollo de la cultura científica y las nuevas tecnologías de la sociedad moderna serán usadas por otros ejércitos y quizá agrupaciones al margen de la ley, además de que constituirá un reto inmenso preservar y defender la democracia como sistema político que propicia el desarrollo pleno del ser humano y de la sociedad.

La incursión de los ejércitos en el orden público interno encontrará siempre una población civil ubicada en medio del conflicto, siendo difícil distinguir su grado de compromiso con la subversión. Esta circunstancia, no pocas veces genera dificultades con dicha población.

El problema de los derechos humanos surge entonces y se agrava con la manipulación de los medios de comunicación por parte de la insurgencia cuando no por falta de objetividad en los juicios y ponderación en los análisis de los organismos no gubernamentales.

Una vez entendido el escenario probable del Siglo XXI hemos determinado la visión de nuestra empresa:

Visión

La Decimoquinta Brigada se proyecta como la máxima unidad rectora de la educación superior del Ejército Nacional, como tal orienta la formación en las diferentes áreas del conocimiento teniendo en cuenta su desarrollo integral y su capacidad de liderazgo con fundamento en los avances científicos y tecnológicos aplicados a su campo de acción, el respeto por la democracia y los derechos humanos y la defensa del medio ambiente. Además de su preparación militar, podrá ampliar su horizonte académico y cultural con otras profesiones que complementen su visión del mundo y de las exigencias que los desarrollos del nuevo milenio demandan, todo lo anterior tendrá como base la legitimidad en el cumplimiento de la misión.

El análisis del contexto proporciona también un marco de referencia para analizar el tipo de personas que han de formarse como miembros del Ejército para asegurar el logro pleno de la misión encomendada.

El modelo de currículo se enfocará hacia la *formación integral* de la persona en su ser, su saber y su actuar como ejes de perfil. El modelo pedagógico buscará la efectiva interacción docente-alumno para lograr un *aprendizaje efectivo*.

La educación y el entrenamiento del personal deberá fortalecerse de manera que responda a las necesidades y demandas tanto actuales como futuras de una sociedad que cambia a ritmo acelerado, merced a los desarrollos científicos y tecnológicos que dominan el panorama de entrada al Siglo XXI.

Se hará énfasis para que el alumno aprenda haciendo, disminuyendo al mínimo las clases magistrales y convirtiendo el aula en laboratorio. El contenido de los programas deberá responder a lo esencial, al perfil de ejecución deseado en el desempeño del cargo o actividad.

Finalmente en cuanto al enfoque pedagógico se partirá del paradigma conductual que mide resultados de los procesos de instrucción, es decir de la tarea que el alumno debe estar en capacidad de ejecutar como producto de la clase, tomando, por supuesto, lo mejor del paradigma cognoscitivo que se fundamenta en el desarrollo de la capacidad de la mente humana para construir el conocimiento, procesarlo y utilizarlo eficientemente, dando más importancia a los procesos del aprendizaje que a los resultados, a la capacidad de analizar, de crear, al aprender a aprender, al desarrollo de la persona. Igualmente tomará lo mejor del paradigma ecológico contextual que toma como punto de partida el escenario en el cual está inmerso el alumno, sus vivencias y experiencia previa, para orientar y facilitar su aprendizaje. Con lo anterior nos aproximaremos seguramente al aprendizaje efectivo, es decir al que logra eficacia y eficiencia,

mediante una verdadera y productiva interacción del docente y el alumno. Interacción que se logra cuando cada uno de ellos aporta lo mejor de sí para enseñar y para aprender respectivamente.

Buscaremos modernizar los institutos de formación y capacitación

de tal manera que no desaparezcamos en las complejidades del mundo moderno y podamos mantener a nuestro Ejército formando hombres que defiendan la soberanía, la independencia, la integridad territorial y el orden constitucional de Colombia, así como respaldando el desarrollo de los intereses y objetivos nacionales de la patria.

El análisis del contexto proporciona un marco de referencia para analizar el tipo de personas que han de formarse como miembros del Ejército.

La educación y el entrenamiento del militar deberá fortalecerse de manera que responda a las necesidades tanto actuales como futuras de una sociedad que cambia a ritmo acelerado.

HAGA MAS VENTAS POR CORREO, UTILIZANDO EL "SERVICIO DE REEMBOLSO C.O.D." DE ADPOSTAL

Es un servicio que le permite estar en varias ciudades a un mismo tiempo entregando y cobrando a la vez su mercancía! Parece increíble, verdad? Usted hace el envío de sus productos y en el momento mismo en que su cliente los retira de nuestras oficinas, le giramos su dinero! Además es rápido y seguro!



CORREO DE COLOMBIA

llega seguro y a tiempo!

MAYOR INFORMACION: TELS: 2 41 55 31 y 2 82 69 42

